

COLUMNAS

Los niños del Sename y los nuestros también

El Ciudadano · 18 de julio de 2017





Pablo Varas

Es pura miseria humana la conducta de los gobiernos que pasan en puntillas para evitar confrontar la realidad que viven los miles de niños en instituciones que están a cargo de la supervivencia. En sector más frágil, el más delicado, que no vota ni marcha, que sencillamente está esperando que algo suceda en sus cortas vidas.

Los niños pobres no son el fracaso de un mago que perdió la razón. La pobreza no es un asunto caído del cielo y que se instaló justamente en el sector más amplio de la sociedad, donde habitan los más indefensos y los más golpeados. La pobreza tiene nombre, apellidos, y un responsable al que nadie desde la presidencia hacia abajo quiere enfrentar. Es por ello que las condiciones extremas de pobreza permanecen intactas y nadie quiere interrumpirlas, ni menos alterarlas.

El responsable de la miseria que golpea a millones de chilenos es el sistema capitalista, con su arista neoliberal. Allí está la única e irrefutable verdad que la clase gobernante, políticos de oficio y vitalicios, y que los poderes del Estado se

niegan a denunciar y como única alternativa/respuesta, está una comisión más otra comisión, mientras el problema continua y cada día aumenta en gravedad.

Millones de chilenos se debaten en la miseria, ese estado de angustia violento y agresivo que en el corto plazo y como medida urgente es un salario digno. Salarios miserables y derechos básicos inconclusos, toda una vida comprada bajo las normas donde la educación, salud, previsión son considerados bienes de consumo.

“La superación del capitalismo sigue siendo la gran tarea de la humanidad” Tomás Moulian. Esa es la verdad que tiene la altura de una montaña, no es la humanización del sistema la solución definitiva para los grandes problemas de la sociedad. Chile debe avanzar en la búsqueda de un nuevo proyecto político, económico y social que supere a el largo listado de promesas que los dos bloques que se alternan el gobierno, NUNCA han sido capaces de responder satisfactoriamente.

Allá los pobres en sus poblaciones pobres, con sus casas de pobres y que heredaron la pobreza desde sus abuelos y antes también. Allí viven lo que NUNCA LLEGARÁN al Cambridge College de Providencia, ni al Colegio Internacional de Maipú o al San José de Angol, o a los que administra el Opus Dei, Seduc, Los Andes y Cordillera o el popular The Grange Schools, en este donde el valor mensual es de \$ 600.000. el Instituto Alemán de Puerto Montt con \$ 310.000 o el Montemar de ConCón con \$ 360.000 mensuales.

“Para muchas personas que no reciben gratificaciones, el sueldo mínimo de \$ 270.000 es bruto, en líquido son \$ 216.000 aproximados. Esa es la realidad de un salario mínimo que no tiene nada que ver con un salario de jornada completa que permita satisfacer las necesidades del trabajador/a y su grupo familiar” Marco Kremerman. Fundación SOL.

Salario mínimo \$ 270.000....dieta parlamentaria \$ 9.121.806. Cuando hay dinero en abundancia no es necesario legislar porque las cosas andan bien, y cuando andan mal no se puede pedir más, porque las cosas andan mal.

Subió el salario mínimo salieron vociferando desde el gobierno y la CUT celebró su propuesta. \$ 6.000 pesos fue el aumentó. Si se descuenta la inflación del periodo (1.1%), el reajuste en cantidad real fue solo de 1.2%, es decir, un poco menos de \$ 3.000, en resumen, el aumento salarial llegó a \$ 15 por hora trabajada. Chile está entre los países con mayores grados de desigualdad y comparable con Lesoto, Sudáfrica, República Centroafricana, Zambia, Namibia. Estamos extremadamente lejos de Alemania y Holanda o Noruega con los cuales les gusta jugar a los que habitan CasaPiedra y Morande 80.

En este cuadro habitan los niños que por causas sociales muy delicadas, llegan a los centros del Sename, o a hogares que financia el Estado para que asuman la tarea de cautelar las condiciones de vida de niños de corta edad. Todos son niños pobres, para quienes el modelo no les tiene absolutamente nada asignado.

Y nuestros niños cuentan también...

No se tiene las cifras de la cantidad de huérfanos que dejaron las fuerzas armadas mientras mantuvieron su política de exterminio. Carlos Berger, fusilado, casado UN HIJO. Alejandro Rodríguez, fusilado, casado CINCO HIJOS. Haroldo Cabrera, fusilado, casado CUATRO HIJOS. David Miranda, fusilado, casado, CUATRO HIJOS. Carlos Piñero, fusilado, casado, SEIS HIJOS. Fernando Krauss, fusilado, casado DOS HIJOS. José Liendo, fusilado, casado UN HIJO. Entre tantos miles que dejaron las fuerzas armadas en su tarea de extirpar el cáncer marxista.

Los hijos de los fusilados, de los desaparecidos, de los presos políticos tuvieron que sobrevivir en precarias condiciones, en semiclandestinidad mientras sus madres trabajaban para mantener el hogar que estaba medio vacío. Por años

guardaron silencio en sus escuelas, y cabeza gacha la vuelta a la casa mientras recibían el desprecio y las miradas acusadores de los vencedores. Se reconoce los gestos solidarios que hubo para ellos.

Muchos no alcanzaron a completar sus estudios y tuvieron que abandonar la escuela para trabajar y poder mantener a sus hermanos menores, mientras en la historia se seguía escribiendo con los muertos que iba dejando la DINA/CNI en el peor trozo de la vida de este pueblo.

Tantos y tantos niños que después del colegio cruzaban las anchas puertas de las prisiones de toda la patria para ir a visitar a sus padres, toda gente sencilla, trabajadores, profesores y pescadores, trabajadores de la cultura, allí estaban padres y madres encarceladas por haber sido consecuentes con un proyecto que se ganó en elecciones libres, democráticas y secretas, que enamoró a más de un millón de chilenos que hasta los tiempos actuales asombra a todo el mundo y queda como un hito comparable a otras notables gestas en el desarrollo de la humanidad. En esos años cuando toda la patria era una prisión.

Se pide la creación de una Comisión que investigue los derechos conculcados a los niños pobres del SENAME, allí donde se muere ante la vista y paciencia de un país entero que sólo es capaz de ver la realidad, cuando son los propios niños los que salen para mostrar el abandono del que son víctimas. Allí donde el futuro nadie se puede escribir como una tarea del día. Complicado se hace el mundo cuando es la propia especie la que mata de hambre a su especie, antes de que pueda defenderse.

Los niños que habitan el SENAME vienen de la pobreza de la patria que tiene responsables. Los niños huérfanos que dejaron la criminalidad de las fuerzas armadas, también venían de la pobreza y sus padres trabajaban para hacer girar las ruedas de la historia, de la casi eterna condena al subdesarrollo que se trabajó para salir.

No hay duda que cualquier comisión que investigue lo sucedido con la población infantil en sus diferentes periodos, NUNCA dirá la verdad. Quedará escondida para cumplir los espurios compromisos con los autores materiales de tanta criminalidad desatada.

Y que no quede en el asombro si en el futuro, esperando no sea de tan larga espera, estos niños ya hombres, hijos del campo y la ciudad, decidan dar un portazo a la injusticia y en un arranque bien pensado se den la tarea de enterrar para siempre al modelo y sus responsables entre ruidos que llegan desde las plazas de los pueblos que logran vencer en la historia como si ha sucedido...ha sucedido.

Fuente: [El Ciudadano](#)